

CORPORACIÓN ESCUELA  
PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL

# CÓMO EL TRABAJO DEL PROYECTO DE AULA APORTA EN LA COMPRENSIÓN DE VÍNCULOS CON EL TERRITORIO.

Carlos Montes  
Yesid Álvarez  
Néstor Barón  
Diana Delgado  
Mónica García



Encuentro Iberoamericano de  
Colectivos y Redes de Maestros/os  
y Educadoras/es que hacen  
Investigación e Innovación  
desde su Escuela y Comunidad

10 al 21 de julio de 2017  
Morelia, Michoacán, México

*Tejer sentido y realidad: visibilizar prácticas y saberes pedagógicos contruidos desde las redes de maestros/as, educadores/as que hacen escuela y comunidad.*



## **Cómo el trabajo del proyecto de aula aporta en la comprensión de vínculos con el territorio**

**Carlos Montes**

[candres677@yahoo.com](mailto:candres677@yahoo.com)

**Yesid Álvarez**

[ycruz74@hotmail.com](mailto:ycruz74@hotmail.com)

**Néstor Barón**

[nabaron2010@hotmail.com](mailto:nabaron2010@hotmail.com)

**Diana Delgado**

[UNIMICAN@hotmail.com](mailto:UNIMICAN@hotmail.com)

**Mónica García**

[monica.garcia@epe.edu.co](mailto:monica.garcia@epe.edu.co)

### **RESUMEN**

En el presente documento se sistematiza la experiencia de un grupo de maestros que junto con sus estudiantes a lo largo de aproximadamente cuatro años han logrado consolidar un equipo de trabajo para la construcción de un proyecto de aula dirigido a la identificación, el análisis, y la transformación de los símbolos presentes en el territorio rural de Ciudad Bolívar, en la vereda Mochuelo Bajo ubicada en la periferia de la ciudad de Bogotá. En este sentido el proyecto se plantea no solo desde la posibilidad de la Enseñanza para la Comprensión, como punto de partida de la propuesta, sino que pretende ir más allá, hacia la transformación del territorio en el nivel personal, colectivo y comunitario de sus participantes. El proyecto de aula inicio en el año 2014, con 4 maestros, 180 estudiantes familias del Colegio Rural José Celestino Mutis. Los jóvenes se encontraban cursando grado sexto y en la actualidad están en grado noveno. Al final, lo que se presenta no es una conclusión si no una apertura a la consolidación de cuatro líneas de trabajo en la perspectiva de la formación y proyección de sentido de vida personal, académico y laboral de los niños y niñas, en relación con el fortalecimiento de los procesos investigativos de los docentes en el trabajo pedagógico en el aula, resaltando siempre la necesaria interacción entre Escuela-Territorio.

### **PALABRAS CLAVE:**

Proyecto de Aula, Símbolos del Territorio, Transformación y Apropiación del Territorio.

### **UN POCO SOBRE EL CONTEXTO**

A partir del año 1999, el Colegio Rural José Celestino Mutis inició un proceso de construcción pedagógica que cuestionaba profundamente la educación tradicional que hasta el momento se había desarrollado en la vereda de Mochuelo Bajo; desvinculada en gran medida de las necesidades de los estudiantes y las problemáticas allí presentes, como era la llegada del relleno de basura y el parque industrial minero. Un grupo amplio de docentes se unió a esta nueva forma de enseñanza, teniendo como primera fuente de inspiración los seminarios de David Perkins y Daniel Wilson promovidos desde la Secretaría de Educación Distrital. En dichos seminarios, orientados hacia la formación en el enfoque de Enseñanza para la Comprensión, poco a poco se logró construir una propuesta que permitió consolidar el trabajo en las aulas a través de lo que en su momento la administración Distrital denominó Campos de Pensamiento, con el fin de transformar las divisiones disciplinares hasta el momento marcadas, en la metodología de Trabajo por Proyectos.

Muchas de las características organizativas y administrativas presentes en ese tiempo en el colegio, permitieron que estos cambios fueran aceptados y apropiados

por la comunidad educativa. El trabajo interdisciplinar, las conversaciones frecuentes entre los maestros y de estos con las familias, las salidas de campo con los estudiantes, eran acciones desarrolladas dada la estrecha conexión y cercanía entre lo que inicialmente era una escuela y la comunidad local. Con 17 maestros y aproximadamente 350 estudiantes (incluyendo personal administrativo) se facilitaba la tarea de involucrar en la dinámica a maestros y estudiantes que ingresaban nuevos a la institución, de esta forma la indagación se asumía como una estrategia para dar salida a los intereses investigativos de cada grado.

Hoy después de casi 15 años, cuando a partir de una Escuela Rural se construye un colegio de grandes dimensiones (tanto en área rural como en estructura física), el reto es continuar con la construcción de proyectos pedagógicos innovadores que permitan contextualizar los saberes y hacer de la escuela un escenario de inclusión, desarrollo del pensamiento y conservación de la naturaleza. Hoy son 110 maestros y administrativos y 1770 estudiantes quienes se plantean no perder los vínculos construidos con el territorio, tomando como eje pedagógico, el estudio de las necesidades de los estudiantes y las problemáticas del contexto.

En la presente ponencia se sistematiza la experiencia de un grupo de maestros que junto con sus estudiantes a lo largo de aproximadamente tres años han logrado consolidar un equipo de trabajo con el propósito principal de aportar en la identificación, el análisis, y la transformación de los símbolos del territorio rural de Ciudad Bolívar en la periferia de la ciudad de Bogotá, a partir del fortalecimiento de su proyecto de aula; esta vez con población rural y urbana que a diario habita el colegio y en consecuencia la ruralidad. Al final, lo que se presenta no es una conclusión si no una apertura a la consolidación de cuatro líneas de trabajo en la perspectiva de la formación y proyección de sentido de vida académico, personal y laboral de los estudiantes, en relación con el fortalecimiento de los procesos investigativos de los docentes en el trabajo pedagógico en el aula, resaltando siempre la necesaria interacción entre Escuela-Territorio.

## **CÓMO SE CONSTRUYE NUESTRO PROYECTO DE AULA**

Como ya se mencionó, inicialmente fueron los seminarios de David Perkins y Daniel Wilson los que gatillaron un sin número de cuestionamientos sobre las formas, los fines y el sentido del trabajo pedagógico que se realizaba en el aula. La propuesta pedagógica de estos autores planteaba la necesidad de abordar el problema de la comprensión en los estudiantes, desde una perspectiva epistemológica que intencionalmente profundizaba en la relación de la comprensión con la “acción”, y cuestionaba el lugar privilegiado otorgado a los procesos de memorización de información o de construcción de esquemas mentales, desde una perspectiva pasiva y distante a la cotidianidad de los sujetos. En otras palabras, lo que se planteaba era la imposibilidad de llegar a la comprensión sin involucrar a las personas, sus saberes y vivencias; pues retomando a Perkins y Wilson (s.f) “el manejo del conocimiento que lo pone al alcance de quienes lo requieren no da resultado a menos que estas personas hagan algo con él” (p.5).

En ese momento la propuesta de estos dos autores, ocupaba un lugar relevante en la planeación de los ejercicios pedagógicos. En primera instancia porque planteaba una salida a la problemática que manifestaban los docentes de no conseguir que sus estudiantes comprendieran lo que ellos intentaban explicar; en esta nueva oportunidad el docente pasaba a ser un facilitador en lugar de un inspector de informaciones. En segunda instancia porque el hecho de que los estudiantes tuvieran que poner en juego su comprensión, explicando, resolviendo un problema, construyendo un argumento o armando un producto (Perkins en Stone, 1999), permitía transformar las dinámicas de clase usual haciendo que estas fueran un poco más interesantes y motivantes para los estudiantes. Y finalmente, en tercera instancia porque preparaba a los estudiantes para el desarrollo de procesos de aprendizaje (aprender a aprender) en calidad de desempeños, teniendo en cuenta que nuestro

mundo se encuentra desbordado por la cantidad de información y fuentes de información, y a su vez está en una expectativa permanente sobre su futuro; en una preocupación constante de Educar para lo Desconocido (Domingo, 2010).

Todos los elementos anteriormente mencionados ocuparon y, sin lugar a dudas, ocupan un lugar importante para la creación y consolidación de los proyectos de aula, sobre todo porque fue, y en la actualidad continua siendo, un punto de partida para soñar una educación diferente para nuestros niños, y pensar en la posibilidad de llevar la investigación al aula. Sin embargo, hoy nuestra experiencia, las conversaciones en torno a nuestros proyectos, el camino recorrido que tiene en colegio en relación con la comunidad y el estudio de problemáticas socioambientales locales, exponen la necesidad de ir más allá de la Enseñanza para la Comprensión (centrada en el desarrollo cognitivo y los procesos de aprendizaje particulares de cada estudiante), a una educación comprometida con la formación integral de seres humanos en un su contexto cultural y social determinado. Es decir, a una educación que piensa los aprendizajes propios de los estudiantes ligados a las necesidades de un país como Colombia, con una valiosa diversidad cultural, social y biológica presente.

Así, sobre la base de este sucinto panorama académico, histórico y experiencial, surge la idea de realizar un proyecto de aula en principio titulado Reconocimiento de los Símbolos del Territorio; construido sin el ánimo de seguir al pie de la letra las pautas para la realización de un proyecto (presentadas en infinidad de textos académicos), sino con la plena convicción de que es en la conversación en donde se inician los más grandes sueños. De esta manera un grupo de maestros y estudiantes, desde los diferentes Campos de Pensamiento, en el año 2014 convergen en la tarea de involucrarse emocional y académicamente con un proyecto, con el acuerdo de escuchar al otro (sus deseos, dificultades, frustraciones), y permitirse vivir lo que el otro cuenta a partir de sus memorias; pues seguramente será de allí donde emergen las más interesantes ideas.

De las conversaciones lo que resultó entonces fue la construcción de unas posibles etapas para acercarnos a la comprensión (a través de la acción) y la transformación de los Símbolos del Territorio, en otras palabras de la identificación de algunas fases para el desarrollo del proyecto. En este punto, es importante aclarar, que dichas etapas son el resultado del ejercicio de sistematización de los tres años de trabajo, por lo que en ningún momento fueron predeterminadas; son una consecuencia de la evaluación y reflexión constante sobre lo que se hace, cómo se hace y para qué se hace.

Estas fases son:

- I. Reconocimiento de los símbolos: identificación y caracterización.
- II. Análisis de los símbolos del territorio: funciones y sentido de las relaciones.
- III. Transformación de los símbolos: mi cuerpo como territorio.
- IV. Transformación de los símbolos: nuestro territorio.
- V. Consolidación de líneas de formación y proyección de vida.

De esta forma, el proyecto de aula que para este año se titula Transformación del Territorio a partir del pensamiento simbólico, fue puesto en marcha con cinco maestros de los Campos de Pensamiento: Comunicación, Arte y Expresión, Pensamiento Histórico, Pensamiento Lógico Matemático, y Ciencia y Tecnología; y construido a partir de las vivencias y discusiones con los estudiantes de grado noveno, que hacen parte del proceso de vivir el proyecto desde que se encontraban cursando grado sexto. Hoy aproximadamente son 160 estudiantes.

### **LO QUÉ HEMOS CONSTRUÍDO HASTA EL MOMENTO**

Con el ánimo de lograr que la educación sea una experiencia concreta en el territorio y que se presente a los jóvenes de manera integrada, más allá de responder a la idea de obtener conocimiento en fragmentos inconexos; los docentes y estudiantes del actual grado noveno hemos incursionado en una metodología de

trabajo que busca tejer las relaciones sociales con el entorno rural, para comprender cuál es el saber que nos lleve a dignificar la vida de las personas.

Para tal fin hemos venido realizando una serie de actividades que desde 2014, han propendido por que en conjunto, logremos acercarnos de distintas formas al territorio que habitamos, un territorio de transición entre la zona rural y urbana. Hemos decidido dignificar el rol que tiene el habitante campesino, como eje fundamental de la sociedad, reconociendo las problemáticas a las que se ve expuesto y las oportunidades que le brinda el trabajo en la tierra, en relación con la riqueza de sus expresiones culturales. Todo ello a través del pensamiento simbólico.

El símbolo entonces, como una forma de representar el pensamiento, es la materialización de las ideas a través del lenguaje, el signo iconográfico, la expresión corporal a partir de las manifestaciones de la cultura. Hacer consciencia de todas estas relaciones simbólicas con el territorio, resulta fundamental para iniciar una transformación que pase por la experiencia de los y las jóvenes, y sea posible proyectarla a la realidad de sus contextos a través de la acción.

Reconocemos por ejemplo, que la flora y fauna son eje fundamental de la existencia, que la significación que les atribuimos es radicalmente distinta a la que hacen de ellas, por ejemplo actores empresariales del territorio. Sabemos que como símbolo es percibida de distintas formas. Lo mismo ocurre con la arcilla, elemento con presencia preponderante en el territorio rural de Ciudad Bolívar, materia prima del trabajo milenario del artesano, quien lo percibe simbólicamente de una forma; pero también es insumo de la persona que de manera instrumental se lucra de él. De este mismo modo, sabemos que el lenguaje como forma de exteriorizar el pensamiento, constituye la base de la cultura sobre la cual nos encontramos reflexionando.

Así, nos hemos comprometido con una enseñanza y un aprendizaje que permitan profundizar en las realidades del contexto rural, hemos direccionado las reflexiones del habitante urbano y el rural de nuestros cursos hacia la comprensión de que la tierra, más allá de ser un instrumento de explotación, ha de ser un sujeto de respeto y transformación. Iniciamos lentamente en un ejercicio de indagación y reconocimiento, en un proceso de observación que nos ha dejado ver las potencialidades que tenemos como sector educativo en el territorio.

Intentamos ser una alternativa a los flagelos sociales que sufren nuestros estudiantes, queremos reparar en que más allá de vivir en una sociedad viciada de tanta violencia hacia uno mismo y los demás, hay opciones de vida por construir. Es un sueño que requiere compromiso por parte de todos. Por ello se resalta el trabajo y compromiso de niños y niñas que se dedican a pensar y crear, a los maestros que se unen a esta propuesta, pues es una tarea fundamental dentro de esta metodología, reconocer y aprender del saber surgido de la experiencia de todos los participantes del proyecto en el territorio.

De esta manera, en el desarrollo del Proyecto de aula los logros pueden definirse en tres aspectos básicos: el primero hace referencia a los cambios generados en la propuesta pedagógica. En este sentido se rompe con la estructura fraccionada de orientar un proceso de enseñanza aprendizaje, es decir se logra un trabajo en equipo orientados por un proyecto de investigación, donde se colocan unas categorías de análisis, se diseñan unas estrategias didácticas/pedagógicas y de realizan unas acciones que involucran a los estudiantes, sus familias, los docentes de los diferentes Campos de Pensamiento y a la comunidad de la zona rural de Ciudad Bolívar y de otros sectores donde exista información, saberes y experiencias que pueda alimentar la indagación. En esta misma línea los saberes de los docentes, es decir de cada disciplina se ponen al servicio del Proyecto de Aula, para una búsqueda común, con el objetivo de motivar y generar aprendizaje significativo en los estudiantes.

El segundo aspecto hace referencia a la creación de estrategias comunes para orientar los aprendizajes de los estudiantes y fortalecer el proceso de investigación de los docentes en el aula. En esta acción se logró la consolidación de una **ruta de investigación**, que construida con orientación de la coordinación pedagógica del

colegio, involucra unos objetivos y la propuesta de actividades generadoras de conocimiento. Estas actividades tales como salidas pedagógicas, encuentros con comunidad rural y urbana, visitas a teatros y museos, jornadas de aprendizaje lideradas por estudiantes y exposiciones del trabajo en espacios como la Semana Cultural emblemática del colegio, pretenden estimular a los estudiantes para que indaguen, reflexionen y al mismo tiempo involucren saberes básicos de los diferentes Campos de Pensamiento en su comprensión del territorio y la necesidad de transformarlo. En esta ruta de investigación se propone un plan de acción con fechas, actividades y responsables de la planeación.

La ruta de investigación también permite la creación de una Unidad Integradora, donde se colocan las preguntas generadoras que intentan además de integrar las diversas áreas del conocimiento, responder a situaciones particulares del territorio en relación con el conocimiento denominado universal como por ejemplo: “¿Cuáles son las prácticas en el uso de bienes naturales que pueden ser apropiadas para la transformación de vínculos saludables con el territorio?” o “¿Qué saberes del lenguaje me permiten transformar situaciones de comunicación de manera creativa?” Así, se busca orientar los contenidos, conceptos, prácticas y demás acciones a trabajar de manera colectiva en los espacios de clase.

De igual forma teniendo en cuenta la capacidad de integración entre las diferentes disciplinas que estructuran los Campos de Pensamiento, se crean lo que desde el enfoque de Enseñanza para la Comprensión se denomina Indicadores de Desempeño y que es interpretado en esta propuesta como los aprendizajes que en la práctica debe construir el estudiante, tales como: “*Analiza las principales problemáticas de nuestro país relacionadas con el uso y cuidado del campo*”, o “*Conocer las estrategias usadas en el lenguaje publicitario para difundir información sobre el proyecto de aula.*” que deben construirse a partir de la práctica que ofrecen las diferentes acciones propuestas desde el proyecto, y consolidadas a través de la teoría que proporciona cada uno de los Campos de Pensamiento. De ahí que de las Unidades Integradoras se llega a la planeación de acciones y temáticas que el docente debe desarrollar con sus estudiantes; así cada acción que se realiza tiene un fondo común, unas acciones similares y unas orientaciones interdisciplinarias.

El tercer aspecto refiere la **participación de los estudiantes** frente a la acción académica del colegio. Aunque no existe un instrumento concreto que pueda medir el impacto del Proyecto de Aula generado en los estudiantes durante estos cuatro largos años, los comentarios y evaluaciones periódicas que se realizan con ellos, dan cuenta de que ellos identifican un Proyecto de Aula que busca un sentido común. En este caso que los símbolos del territorio, más que conceptos o ideas sueltas que generan saber, son formas de interpretar el mundo en relación con la experiencia propia, en consecuencias condicionan comportamientos, formas de pensar y de actuar.

Esta categoría de investigación propicia en el estudiante la idea de acciones integrales y no sueltas como se hacía antes. Cuando un estudiante hace un mapa en el recorrido, crea un cuento para el desarrollo de una puesta en escena, reflexiona a través de ensayos sobre las problemáticas de su territorio o responde unas preguntas de orden lógico matemático; estas acciones son evaluadas por todos los docentes; de modo que en las discusiones colectivas que pretenden hacer una revisión de los proyectos al finalizar el año escolar, los estudiantes manifiestan su comodidad y sugieren que se propongan más acciones que estimulen la investigación.

Además, el desarrollo del proyecto de aula también ha generado **alianzas con otras instituciones**, por ejemplo con la asociación de ladrilleros de la localidad (ANAFALCO), en esta alianza se logró el diseño y propuesta de un programa de formación técnica profesional en Alfarería. Proyecto que se está desarrollando desde el año 2016 y se proyectó hasta el grado Once, buscando que en coherencia con lo planteado en los objetivos de los Campos de Pensamiento, se reflexione de modo diferente frente a la actividad extractiva y minera que se lleva a cabo en la localidad, haciendo uso de estos bienes naturales de un modo distinto a través del desarrollo del

oficio de la artesanía, usándola como un medio alternativo de comunicación y también de ingresos, para quien logre dominar la técnica.

Otro aspecto que no se puede desconocer es el ambiente de **trabajo interdisciplinar** que ha generado entre los docentes del colegio y con los padres de familia, asunto que respaldan con el apoyo económico y de orientación cuando se necesita como por ejemplo en salidas pedagógicas o la consecución de materiales para llevar a cabo las diferentes actividades. Un ejemplo de ello lo demuestran la participación de algunos padres y madres en las salidas pedagógicas que se han realizado, además de su participación en la evaluación del proyecto al inicio del año escolar.

Finalmente es necesario resaltar el interés que este proceso ha generado en el **trabajo mancomunado** entre los docentes, estudiantes y coordinadores del colegio, ya que es diferente realizar un trabajo individual y fraccionado a formar parte de un equipo pedagógico con fines comunes que tiene como orientación la investigación.

Estas acciones nos han permitido plantear nuevos procesos e intenciones en desarrollo de la propuesta que darán mayor contundencia al proyecto de aula, con la pretensión de generar mayores transformaciones a partir de las proyecciones que expondremos a continuación.

## **NUESTRAS PROYECCIONES**

El proyecto que actualmente se denomina “Transformando los símbolos de mi territorio: mi mente amplía su repertorio”, dentro de sus líneas de trabajo pretende desarrollar actividades y acciones dentro del proceso formativo en los años restantes del ciclo de educación básica y media, de manera tal que nos permitan integrar el proyecto y aprovechar las oportunidades que nos brinda el territorio rural, desde la perspectiva de cuidado y conservación de los bienes naturales colectivos, el apoyo e interés de la comunidad y la vinculación del sector productivo en la búsqueda de la transformación de las realidades de los estudiantes en el contexto y su futuro como egresados en relación con el territorio.

Es entonces como desde las líneas de trabajo propuestas: expresión artística – artesanal, lúdico-recreativa, agroecología y formación política se han iniciado procesos formativos integrales con proyección hacia la consolidación de la educación técnica y/o profesional que guiadas por un sentido de vida que aprehenda la necesidad de entenderse como parte de la naturaleza, orienten las intenciones en el mundo del trabajo:

### **1. Expresión artística-artesanal:**

En concordancia con la política educativa propuesta por la Secretaria de Educación, de articular la educación media con la superior, desde la formación técnica o tecnológica de los estudiantes a partir de convenios y programas con distintas universidades (Media Fortalecida)\*. Se ha planteado la posibilidad y se están buscando los acuerdos con las instituciones como SENA o Universidad Distrital que respalden la formación técnica en alfarería y cerámica o la formación artística en escultura. Esto como la posibilidad de buscar que los estudiantes puedan especializarse en esta labor y así obtener resultados con un considerable aumento de las oportunidades educativas, que le permitan desarrollarse en sus diferentes dimensiones humanas, artísticas, expresivas, espirituales o laborales para ser los técnicos, profesionales y/o futuros empresarios.

Es por esto que convenios de transferencia de conocimientos como los realizados entre el Colegio Rural José Celestino Mutis y ANAFALCO (asociación de ladrilleras), busca abrirles oportunidades de formación y para el trabajo en alfarería y cerámica. De esta manera, se busca que los estudiantes sean plenamente conscientes de que el trabajo artesanal además de ser una expresión humana de movilización del pensamiento y la cognición, por lo tanto de creatividad transformadora, la industria cerámica artesanal les puede ofrecer una oportunidad de

desarrollo económico, y se presenta como una de las principales manifestaciones de la alternativa de vida en el territorio de Ciudad Bolívar en la Ciudad de Bogotá.

## 2. Lúdico – recreativa

Esta línea surge como resultado del debate y evaluación realizada con los y las estudiantes, quienes ven en ésta la posibilidad de desarrollar sus aprendizajes a partir de actividades que les permiten recrearse. Desde esta línea se pretende desarrollar formación y proyección del Ecoturismo como actividad económica y recreativa, que en consonancia con la perspectiva agroecológica permitan que el territorio se convierta en un espacio de aprendizaje y recreación, resaltando el cuidado de los bienes naturales colectivos de gran potencial pedagógico, pues al desarrollar acciones que potencien el cuidado del medio ambiente, los visitantes además de recrearse, podrían comprender la necesidad de comprender a la naturaleza y respetarla. Además se plantea como una oportunidad que presenta el territorio dentro de sus características rurales y que posibilita la integración de los estudiantes y el colegio con la comunidad y la ciudad, ya que se piensa en la oportunidad de desarrollar actividades que permitan:

- a) El fortalecimiento a nivel, distrital y nacional de nuestro colegio, buscando el énfasis que deben adquirir los estudiantes y su preparación para un mejor manejo de los bienes naturales colectivos, en los caminos del territorio donde se desarrolla el Ecoturismo.
- b) El desarrollo de paquetes ecoturísticos que pueden ofrecerse a nacionales y extranjeros, buscando dar a conocer la localidad, y nuestro territorio como alternativa de turismo para aprender de la agroecología respetando la naturaleza.
- c) Las diferentes condiciones que la comunidad del territorio tiene para compartir sobre sus culturas, costumbres, vestuarios, alimentos, entre otros, ya que muchas personas se pueden interesar en conocer nuevos sitios turísticos y otras perspectivas de la ciudad, de modo que sea posible relacionarse con otras formas de conocer el mundo, potenciando la creación de nuevas expresiones culturales.

## 3. Agroecología y formación política

Desde aquí se pretende la consolidación, en principio, del jardín agroecológico, potenciando a su vez formación de pensamiento crítico y creativo en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas que enfrentan los procesos de producción de alimentos en el mundo. Se plantea además, como una oportunidad para entender las realidades de la situación del campo en nuestro país. Siendo a su vez, la oportunidad de entender la relación que tenemos con el territorio, además de la necesidad de pensarnos una nueva forma de desarrollo y producción agrícola que según Guzman y otros, debe –la agroecología- presentarse como desarrollo sustentable y tener en cuenta la praxis intelectual y política, su identidad local y su red de relaciones sociales. (Guzman y otros, 2000). Posibilidad que permite integrar el proyecto al reconocimiento de los derechos de los pueblos a una soberanía alimentaria, aun desarrollo rural amigable con el medio ambiente y a una defensa de los bienes naturales.

En la medida en que la agroecología se presenta como una alternativa al modelo de desarrollo actual que destruye los territorios y envenena los alimentos, propiciando a su vez el deterioro de las comunidades en el campo y la ciudad, se hace política, pues al considerar las culturas, tradiciones, identidades diversas, cosmovisiones y pluralidad de formas de relacionarse con el territorio como eje fundamental de su accionar; se opone a las condiciones actuales en que se accede al conocimiento, produce en los territorios, se relacionan los seres humanos y se configuran nuevos sujetos en la sociedad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Domingo, M (2010). Entrevista a David Perkins: educar para lo desconocido. Consultado en [https://www.youtube.com/watch?v=TxgF\\_vWxzS8](https://www.youtube.com/watch?v=TxgF_vWxzS8) el 7 de julio de 2016.

Guzmán, González de Medina y Sevilla Guzmán. 2000. En Sevilla E. (s.f). Agroecología y desarrollo rural sustentable: Una propuesta desde Latino América. Consultado en <https://geografiaposgrado.files.wordpress.com/2009/04/agroecologia-y-desarrollo-rural1.pdf> el 7 de julio de 2016.

Perkins D. y Wilson D. (s.f). Bridging the Gap between Idea and Action. Traducido por Patricia León. ¿Cómo Salvar la Brecha entre la Idea y la Acción?. Consultado en <http://studylib.es/doc/180184/david-perkins-es-el-director-asociado-de> el 7 de julio de 2016.

Secretaría de Educación Distrital. (s.f). Media Fortalecida. Consultado en [www.educaciónbogota.edu.co/archivos/.../Media%20Fortalecida.pdf](http://www.educaciónbogota.edu.co/archivos/.../Media%20Fortalecida.pdf) el 7 de julio de 2016

Stone, M (1999). La enseñanza para la comprensión: vinculación entre la investigación y la práctica. Cap. 2 ¿Qué es la comprensión? Buenos Aires (Argentina): Paidós.